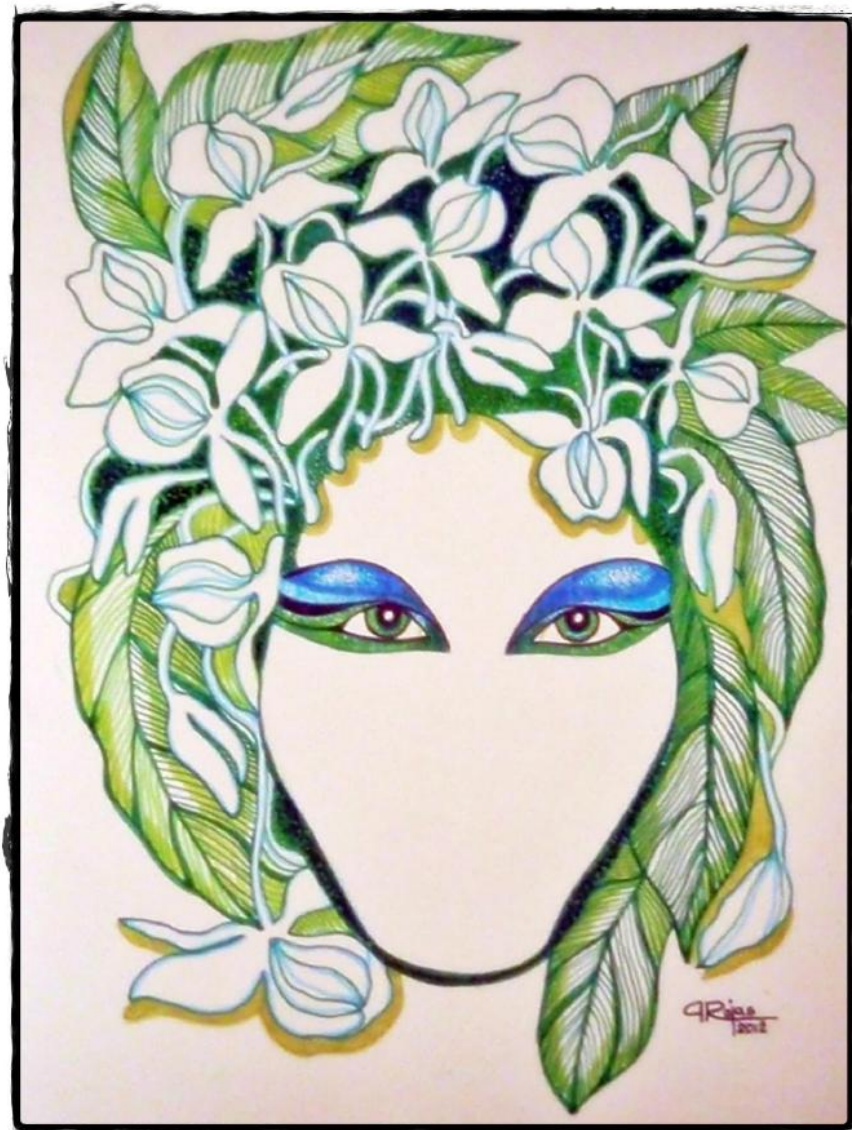
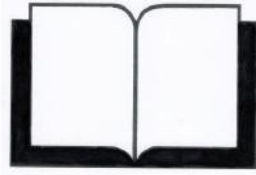


# Revista Literaria Entre Líneas



OBRA DE CUBIERTA DE Pedro José Rojas

**diciembre 2015**



## Sumario:



De Alberto el tintorero

y otras viejas costumbres de domingos por Ivón Osorio/ 3

Poesía de Alain L. de León/ 11

Colaboraciones de Yoyita/ 12

La poesía de Yoyita/ 14

Ni perdidos ni olvidados Una sección por Sara Suejen.../ 16

Yo alucino Por Sara Suejen/ 17

Un poema de Sara Suejen/ 20

De la ventana UN POEMA DE Mercedes Eleine González/ 23

Socorro en el mar Por Enrique Meitín/ 25

Del libro Andares de Pedro Pablo Pérez Santiesteban/ 29

Abuelo en el espejo por Margarita Polo/ 31

La Poesía de Rolando Revagliatti/ 41

Jesús Álvarez Pedraza: «Un niño desde lo alto mira al mundo...» Por  
WALDO GONZÁLEZ LÓPEZ / 43

Su obra puede enviarse a: [revistaentrelneas@live.com](mailto:revistaentrelneas@live.com)

será evaluada por nuestro equipo

y publicada en nuestras páginas, si así se determina.

Una revista de Publicaciones Entre Líneas

[www.publicacionesentrelneas.com](http://www.publicacionesentrelneas.com)

Montaje, diseño y edición:

Pedro Pablo Pérez Santiesteban.

## De Alberto el tintorero y otras viejas costumbres de domingos



*Por Ivón Osorio*

A mi tía Caridad no le gustaba lavar. Sin embargo disfrutaba cuando su ropa y la de mi tío Antonio lucían como un crisol. Por eso cuando vino a vivir con nosotros a la vieja casa de familia, vio los cielos abiertos al descubrir que en el barrio había un Tintorero.

Para mí un tintorero, no significaba mucho, aún no tenía la responsabilidad de ese quehacer, pero lo que era un Tintorero me tenía intrigada. Siempre he tenido el hábito de jugar con el significado de las palabras.

En consecuencia, esa mañana de domingo me levanté temprano y comencé a preguntarle a todos en la casa cuál era el sentido que ellos le daban a este término. Yo no encontraba la relación entre un tintorero y la persona que se dedica a lavar la ropa.

A la primera que le pregunté fue a mi abuela, que estaba en la cocina hirviendo leche y haciendo café en el viejo colador.

—Es lo que hace Alberto, lavar y planchar la ropa —me dijo al mismo tiempo que exprimía el embudo de tela con la cuchara—. ¿Vas a tomar agua de café?—me preguntó.

Le respondí que no, que esperaba por la leche. Esa mañana nada me interesaba, excepto encontrar un significado razonable para mí.

—Joseito, ven a desayunar —le gritó abuela a mi primo— ¡qué manera de coger sol este niño!



La puerta del balcón estaba abierta. Mi primo José permanecía sentado en el banquito de madera leyendo el periódico .Yo me recosté a la baranda mirando hacia la calle Eran las ocho y media de la mañana. La esquina donde se une el callejón de Santovenia con la calle Patria estaba repleta de personas con la libreta de abastecimiento en una mano y una jaba en la otra.



Un hombre vestido con una camisa con manchas carmelitas estaba en la puerta de la carnicería llamando por números a los que allí esperaban. Habían traído el pollo de población, que nos daban medio pollo por persona una vez cada quince días. Era domingo, día de arroz amarillo, fritura de malanga y ensalada de aguacate; claro, cuando había.

Miré a mi primo y le pregunté si él puede concentrarse en lo que estaba leyendo, con el ruido que subía de abajo .Me respondió que ya estaba acostumbrado .Que cuando terminara con el periódico iba a ir a lavar su “pitusa” –acepción que usamos los cubanos para los jeans– que había dejado en remojo en un cubo con agua y detergente desde la noche anterior.

- Hablando de eso, ¿tú me puedes explicar el significado de la palabra tintorero?
- ¿De dónde tú sacas esas cosas chica?
- Nada... es que tengo curiosidad.
- Un tintorero es el que tiñe la ropa.

Algo así pensaba que era .Entonces mi bisabuela me avisó de que mi desayuno estaba listo .Entré y me senté a la mesa. Mojó el pan en la leche, lo soplé un poquito y me levanté a encender el televisor.



Aún recuerdo mi “Electrón 211”, que en aquel momento era mi plasma monocolor. Estábamos condenados a verlo todo en blanco y negro, de ahí, aprendimos la realidad de la vida.

| 5

Enseguida de negro fue abriéndose una franja blanca que creció hasta ocupar toda la pantalla y vino la imagen, Chaplin sin decir palabras, jugando con su bastón, quitándose el sombrero al saludar oliendo la flor que regalaría a la primera dama que encontrase en su camino. Era la “Comedia Silente”, así se llamaba ese programa y se suponía que me hiciera reír, pero a mí me entristecía, me pasaba toda la semana buscando la similitud de los personajes que veía en estas peli, con las personas que me rodeaban en la vida real. Y parece que el Cerro estaba lleno de personajes con el nombre de Alberto .Siempre comparé a Chaplin con “Albertoyo”, un joven enfermo mental que todavía vive al doblar la calle. Ambos llevaban la misma expresión en los ojos, pero este será tema de otra historia.

Nada que regresé a la mesa y seguí desayunando mirando el programa en la televisión. En eso sonó el timbre de la puerta de la casa.

—¡Abran la puerta!, es Alberto el tintorero —dijo mi primo desde el balcón.

Puntual como cada domingo a las diez y media de la mañana. Mi tío Antonio salió de su cuarto y haló la sogá que estaba amarrada desde la punta del pasamano de la escalera hasta el cerrojo de la entrada de abajo, lo cual nos permitía abrir la puerta sin necesidad de bajar.

En unos minutos apareció el tintorero en la puerta con los brazos atrás sobre los hombros, llevando en cada mano percheros con ropa colgando. Cada vez que él llegaba, se sentía el rico olor a almidón. Alberto sabía muy bien lo que hacía, siempre dejaba las prendas de vestir limpias, las sábanas y toallas ni se diga .Todo tan oloroso y planchadito .Había muchas necesidades pero él y sus clientes siempre vestían como un primor.

Lo recuerdo un hombre blanco, de unos sesenta años, con pantalón y camisa de hilo impecablemente lavada y estirada, zapatos de dos tonos, una manilla y una sortija de oro en su mano derecha .El pelo brillante y canoso .Todos lo saludaban cuando pasaba .Él devolvía el saludo con la voz, pues siempre llevaba las manos ocupadas.

Mi tío Antonio lo invitó a pasar.

—Deja la ropa ahí en la silla de la mesa. ¡Vieja! —le gritó a mi abuela— trae un poco de esa agua de chirre que tú preparas, que Alberto está aquí  
—dijo y sonrió sabiendo la respuesta.

Alberto se sentó en el sillón al lado del teléfono .Mi tío Antonio se dejó caer en el butacón naranja, cerca de la mesa. Mi abuela apareció con dos jarritos de aluminio descascarados, llenos de café.

| 6

—Alberto sabe que yo no hago agua de chirre. ¿No es así? —dijo mirando al tintorero y dándole un jarro.

—Claro que no, usted hace el mejor café del Cerro.

—¿Y dónde están todos aquí? —preguntó Antonio que había estado encerrado en su cuarto haciendo unos Puros.

—Tu mujer está en la carnicería, Joseito en el balcón leyendo el periódico y los demás para la calle resolviendo cosas.

Mi tío Antonio trabajaba en una fábrica de tabaco .Cada día traía hojas secas y con una cuchilla las cortaba para hacer Cohíba .Luego los regalaba a amigos o a la vieja Cachita que vive al fondo, y se pasaba la vida masticando picadura.

Mi abuela recogió mi vaso de la mesa, y le trajo el desayuno a mi primo. Secó por fuera el fondo del vaso con su delantal antes de ponerlo encima del mantel .Cuando pasó por delante del televisor camino a la cocina, le bajó un poco el volumen. .

A mí no me molestó en absoluto, total lo que veía era silente .Además me encantaban las conversaciones de los mayores.

Mi tío sacó dos tabacos enormes de un pañuelo que había dejado en la mesa. Le ofreció uno a Alberto. Encendió el de él, tomó un sorbo de café y se recuestó en su asiento dejando salir el humo .Yo miré de reojo, solo para comprobar si era el mismo ritual cada domingo .Y así era.

Entonces comenzaron a hablar de política, de economía, de la Antigua Roma, del tiempo y de deporte .La conversación transcurre como el diseño de un periódico hablado.

En un momento que mi tío se levantó para ir al baño le pregunté a Alberto sobre el significado de la palabra tintorero .Él me miró y se echó a reír y me dijo entonces.

—Tintorero es la persona que se ocupa de lavar, planchar y almidonar tu ropa. De quitar las manchas que tengan. Si tu vestido está viejito y necesitas ir a una fiesta con él, yo hago que luzca como nuevo con un tinte. Y para ser un tintorero completo, debes saber de todos los aspectos de la vida, para que después del almidón, quede algo de lo que puedas hablar con tu clientela.

| 7

—¿Y por qué no les dicen lavadero o planchador o quita manchas?

—Niña, no tengo respuesta para eso.

—Pero no encuentro la relación.

—Eso no lo vas a aprender hoy, ni yo mismo lo sé .Pero si vas a aprender que existen cosas así que para que funcionen no necesitan que se entiendan.

Mi tío regresó del baño. Ambos continuaron con su tertulia. Mi tía subió, con el pollo congelado en una jaba de saco, feliz del manjar que iba a preparar .Mi primo José entró a la casa empapado en sudor y oliendo a rayo encendido, —no sé lo que esto significa—. Fue lo que dijo mi abuela Ya no quise seguir buscando más significados ese día. Y para colmo, cuando mi primo se fue a sentar a la mesa, derramó su vaso de leche encima de la ropa limpia.

—¡Mira que llevo rato diciéndote que vengas a desayunar Joseito!, mira lo que has hecho, ¡qué pena con Alberto!

—No se preocupe Panchita, eso tiene solución .Yo soy un tintorero buena gente y trabajador .Así que vuelvo a lavar la ropa y todo queda en familión.

Todos reímos menos la tía Caridad.

Así terminó para mí esa mañana de domingo. Supe todo lo que un buen tintorero era, aunque continué sin entender lo que tintorero es.



Ivón Osorio Gallimore, escritora, poeta, guionista, directora y productora de programas de radio, nació en el Cerro, Ciudad de la Habana el 14 de agosto de 1968. Trabajó en la emisora de radio COCO por siete años desempeñándose como directora y productora de la revista informativa Primera Plana. Vive en Miami desde el 2005. Tiene publicado un poemario titulado *Etapas*, el cual fue merecedor del Premio de Literatura en Español Voces de Hoy en el género de Poesía.



# Próximamente

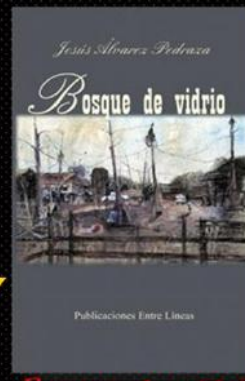
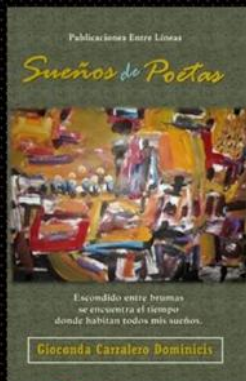
| 8





**Domingo 6 de diciembre**

**PUBLICACIONES Entre Líneas**  
te invita a la presentación de los libros:



*Sueños de poetas y Errante*  
de *Gioconda Carralero Dominicis*

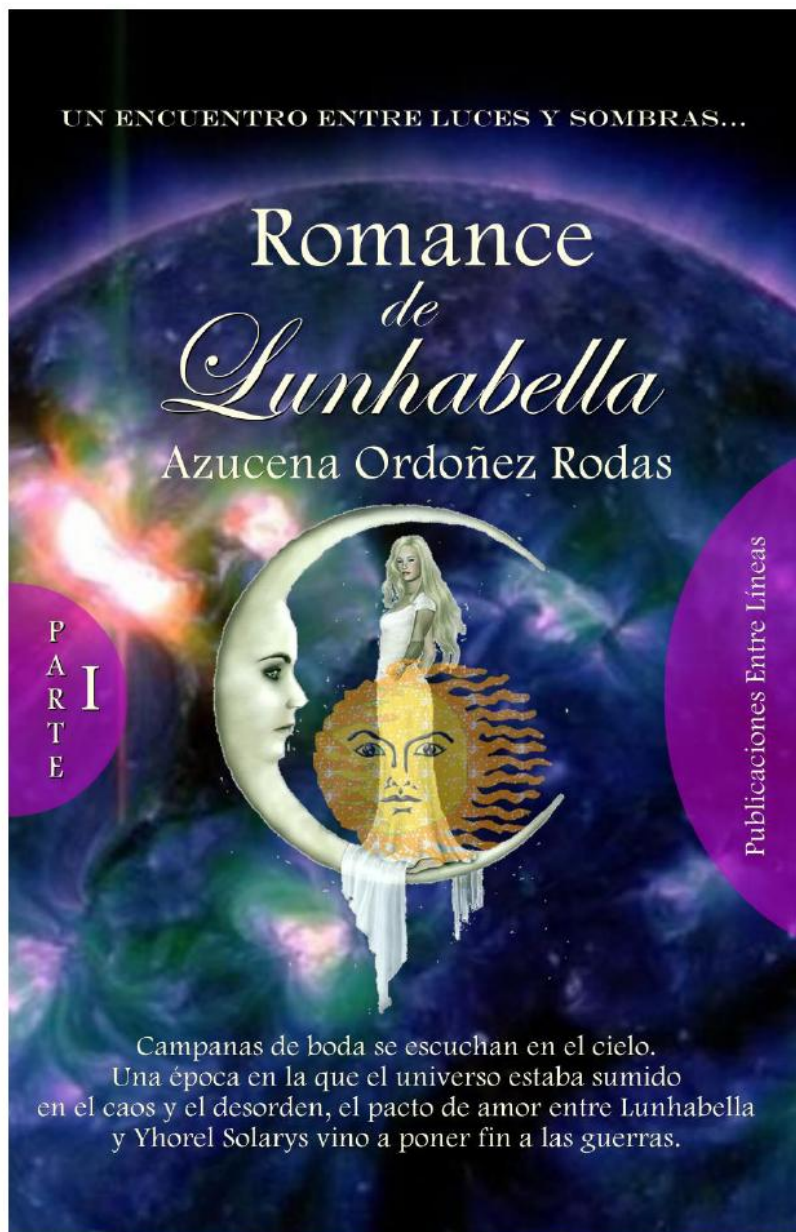
*Bosque de vidrio*  
de *Jesús Álvarez Pedraza*

**Restaurante Zalamería, 3 y 30 PM. 7950 SW y la 8 calle**

**La cita es a las 3 y 30PM... Te esperamos!!!**

Ya está a la venta...

| 10



**Disponible en:**

**[www.publicacionesentrelneas.com](http://www.publicacionesentrelneas.com)**



# POEMARIO DISPONIBLE

en [publicacionesentrelineas.com](http://publicacionesentrelineas.com) y [amazon.com](http://amazon.com)

De Alain L. de León

## BELLA FEALDAD

*A Villo Suárez.*

Cuando lo conocí ya era viejo y feo,  
más de lo que fue cuando era joven,  
o tal vez menos.  
¡Seguro que menos!  
Era la cáscara de su cuerpo  
lo más parecido a la piel de un árbol.  
Tenía más verrugas que la bruja de un cuento,  
y por dentro se llenaba de agua,  
como un baobab ambulante.  
Tenía la magia de todo ser humilde.  
Yo lo hacía reír y olvidarse de que estaba enfermo,  
y de que los humildes también son olvidados.  
A mí me regaló su última sonrisa  
y en el fondo mil abrazos que no pude darle.

Era viejo, feo, narizón, tosco,  
alimento de rumores en el pueblo,  
y apenas podía escribir su nombre.  
Pero fue mi amigo, quizás unas semanas  
si uniese todo el tiempo que nos vimos.  
Pero fue mi amigo, lo demás no importa,  
lo demás es viento.



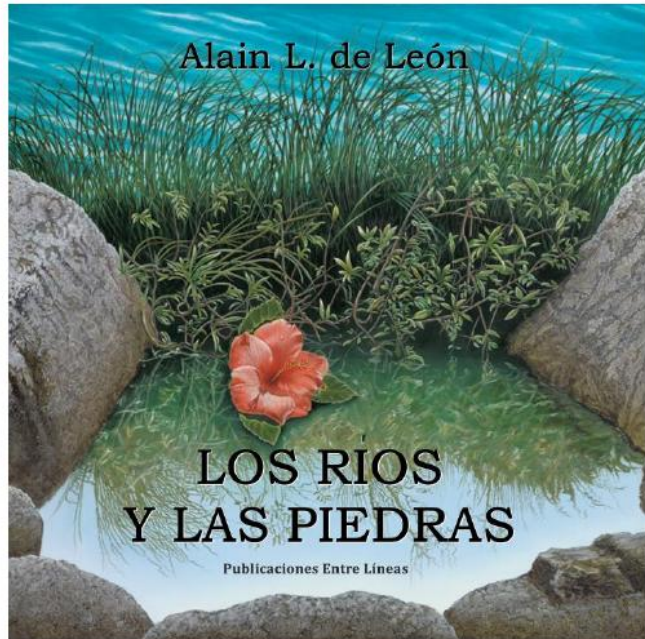
## ABUELA DULZURA

*A Cachita.*

Cuando pienso en tu cabeza cana  
llena de historias y luces,  
mi abuela mulata de blancas palabras,  
siento el eco de tus pasos lentos  
y la huella de tu voz,  
cruzar la calle hasta mi casa.

Cosedora de almas  
con las telas de un sueño.  
Flor envejecida,  
cansada del alcohol  
de otros viejos belfos,  
que ya no tienen voz  
ni recuerdo ni nombre.  
Cuánto rocío ha tocado tus labios...

| 12



Alain de León (S. Antonio de Cabezas, Cuba, 1975). Comenzó a escribir desde temprana edad. En su país obtuvo varios premios y menciones a nivel municipal y provincial, así como en Miami, entre ellos el Premio Internacional de Poesía convocado por el IPC (Instituto de Cultura Peruana) en 2012. Cuentos y poemas suyos aparecen, entre otras, en las antologías *Navegante de Palabras*, *El espacio infinito del cuento* y *Cerca, muy cerca* (Dhar Services 2012, 2014, 2015); *Balseros* (Publicaciones Entre Líneas, 2015). Cuenta con un libro de poesía: *Sones para Guillén y versos a Nicolás. Sátira política* (Publicaciones Entre Líneas, 2015). Reside en los Estados Unidos desde 1999.

# Colaboraciones de Yoyita



| 13





# La poesía de Yoyita

## NO ES JUSTO LO QUE HICE YO

No es justo lo que hice yo  
escudándome en ella,  
no merezco el perdón,  
nada vale mi vida,  
no hay para mi bendición,  
todas son causas perdidas,  
que no hay peor dolor  
que la vida mal vivida  
y sin poderlo contar,  
ni corregir, ni mejorar.  
No poder rehacer tantas cosas.  
No es justo lo que hice yo  
y ya no debo nombrarlo,  
no merezco su perdón,  
nada vale mi vida vacía,  
sin rumbo, en el lodo.  
Que puedo pedir si na' tengo,  
ya sudé pa' que así fuera  
fue tan grande mi traición,  
grande esta pena  
que Dios me quiso  
por ser de las peores de ellas,  
pienso.  
No es justo lo que hice yo,  
grande esta carga  
de sentir este dolor que me envenena  
que es mejor morir al Sol  
que otros por mí, se pierdan sin fin.



## SU PAZ

Es frío, es viento, escalofrío,  
falta de talento, su paz.  
Es lamento, desconsuelo  
y nunca me extraña,  
su paz.  
Mamá.  
Es luna, alimento,  
descanso y esfuerzo  
atento,  
es fidelidad,  
dolor,  
ayuda,  
amor  
y bondad.  
Pero si muero  
tengo dudas  
sobre si me va a llorar.  
Desconozco  
si se obliga a ser atenta  
por ser madre  
o lo es de verdad.  
Es complicado saberlo todo  
Y descansar.

## Yoyita



Yoyita nació en Suramérica, estudió el doctorado de Ciencias de la Comunicación en España, 1998. Publicó una temporada varios libros de poesías y relatos en Internet. Autora de los trabajos “Pensares de Ciudad Arrilxtugvín” y “Cuentos y poesías de Bandiakjmmá”, de ellos publicó partes. Publica en las revista Emblogrium, Horizonte de letras y Comichechoencasa. Trabaja en Medios de Comunicación desde el año 1990.

| 15

## Libro de próxima aparición



# Ni perdidos ni olvidados

Una sección por Sara Suejen...

| 16

## *Mi 75 aniversario*

(fragmento)

*Ya inicio el último cuarto  
de siglo de haber nacido  
y mi madre de haber sufrido  
el ¡ay! del último parto.  
Si lo vivido reparto  
en etapas prudenciales,  
son tres las más esenciales,  
y al final será esta  
que coronara mi testa  
con las nieves invernales.*

*Y yo, Cipriano Isidron  
—quizás si mi nombre asombre—  
porque quien me puso el nombre  
no me tuvo compasión.  
Pero hay una explicación  
por muchos desconocida  
que se llamaba Cipriana  
años cumplió la mañana  
en que me trajo a la vida.*

*Cipriano Isidron, Villa Clara 1903-1987  
(Chanito Isidron)*



# Yo alucino

Por Sara Suejen

| 17

## Mi PLAN



*Muhammad:  
Oh, Profeta, Antorcha que ilumina  
al mundo, espada de Dios que  
extermina a los infieles.*

KASIDEI BANAT SUAD  
(El Corán)

**E**ste comentario es solo mi opinión, libero de responsabilidad a todo el que lo lea, y sobre todo a la Revista Literaria Entre Líneas.

En mi escrito anterior les comentaba que ya veríamos que sucedería con Europa después de la llegada de tantos árabes allí, tenía el presentimiento de algo terrible y sucedió, porque no tengo que ser analista política, vidente ni graduada militar de altos estudios en seguridad para saber lo que se venía, solo con el informe de que los llegados eran árabes bastaba, y no sé porque persisten los servicios secretos especializados en el medio oriente parecer buenas gentes, ingenuos y hacernos llegar las buenas voluntades para con esa gente; lo vieron, bombas es lo que nos hacen llegar, muerte y destrucción. Por mi parte ya no creo que esos guardianes de nuestra seguridad sean efectivos, toman medidas solo para proteger a los párvulos de guardería, yo me creo en la mente un plan, y no es para combatirlos, muy lejos de eso, es para ir eliminándolos a todos ellos de la faz de la Tierra, hay especies animales en extinción,



que sean ellos uno de esos, en definitiva el Australopitecinos se extinguió y el mundo siguió muy bien hacia delante, el que me lea y piense que soy tan extremista como ellos, disculpe, pero las últimas personas asesinadas pensaban seguro como usted y ya vio, así que le recomiendo cambiar algo de sus buenas voluntades para con el árabe, para que un día en que usted este festejando el cumpleaños de su hijo todos contentos y felices, alguno de esos odiosos piojos de la tierra va y se le aparece con una carga de explosivos a su fiesta diciendo lleno de odio: *esta fiesta no agrada a los ojos de Alá por ser todos infieles, mueran. ¿Qué tal le parece esto? acéptelo, puede suceder.*

| 18

Pero ahora debo exponer mi plan, el mental, sé que soy ilusa al creer que las potencias mundiales lo desarrollen, una por ser un poco más trabajoso que ir a la guerra y otra porque se debe tener coraje y pantalones para enfrentar lo que conlleva, no es como: móntate en ese avión y a todo lo veas tírale, aunque sea Al-Cuswa la camella del Profeta.

## Plan:

1. Debe ser operación relámpago; todos los árabes que vivan fuera de los países árabes deben recogerse y llevarlos para los grandes estadios.
2. Separar hacia otro lugar a las mujeres (no varón menor de edad, que se quede con su padre y si no lo tiene que lo cuide otro, entre ellos se quieren mucho).
3. Quitarles celulares, computadoras y negarles cualquier medio que puedan dar o recibir noticias. Los periodistas que se acerquen irán para la cárcel y si insisten se les pone adentro pero solo con la ropa que llevan puesta.
4. A los hombres se les transporta para el desierto del Sahara, que caminen hasta su lugar de origen.
5. Las mujeres (el vientre que les da la vida a esos):
  - \* Serán reubicadas en las distintas sociedades con otros nombres y apellidos y no podrán ponerse los velitos ni vestirse como auras tiñosas.
  - \* Esas sociedades, so pena de multas millonarias, se harán responsables de todas sus necesidades y de sus hijas, si la tuvieren y de su incorporación a la misma, menos celulares y computadoras o cualquier otra cosa que lleve a una comunicación.
  - \* Si alguna de esas mujeres viniere embarazada se le apartara, se cuidara de ella y se le hará el ultrasonido para saber que sexo tiene el feto: si es hembra, salvada, pero si es varón lo cuidara hasta el año y después se dará en adopción a alguna familia y nunca con nombre árabe (padres muertos en accidente).
  - \* Religión: No podrán ejercer alguna, menos tener su librito y si desean rezar lo harán en silencio y en la cocina o en el baño de su casa, les aseguramos que su dios ni se va a enterar y que recen eso de El profeta dijo: "El que se conoce a sí mismo, conoce a su señor". Si alguna la pena le embarga y desea suicidarse, que lo haga, total ellas lo hacen con explosivos a la cintura y eso que Alá dice que está prohibido.
6. Los países que se acojan a este plan tendrán presente esto:
  - \* Toda correspondencia hacia y desde esos lugares será destruida.

\* No admitir matrimonios de esas mujeres, solo pasado 10 años de esto, y con un nativo.

\* No admitir entrada al país de aquellos hombres, aquí habrá medidas específicas, aquellos árabes que eran hombres de bien en cualquier país, podrán seguir siéndoles, pero allá, si tienen alguna queja lo sentimos, que le reclamen de su calamidad a sus congéneres, créanlo allí podrán ser útiles.

| 19

Tal vez estoy siendo un poco ruda, pero creo que la humanidad que tenga un poco de cordura debe ponerle un coto a esta gente y recordar que todos aquellos que practican el Islam jamás abjuran de eso y no pase lo que sucedía en la frontera México-Estados Unidos para cuando comenzó la guerra contra los comunistas de Afganistán en 1978 donde fueron reclutados 35 mil yihadista por la CIA para combatirlos y el más famoso fue O. Bin Laden que ahí creo la famosa Al Qaeda, esa frontera fue el pase de un sin número de afganos que entraban abjurando de Alá y los Estados Unidos los recibían como asilados políticos y tenían los mismos beneficios que los cubanos pues ellos estaban dentro del Ajuste Cubano.

Para cuando sucedió lo del 9/11 rápidamente los borraron del Ajuste, es que se dieron cuenta de la metedura de pata que hicieron dejando entrar a esa gente, claro supongo que unas de las condiciones que le impusieron allá los yihadista, y que aún me deja con la pregunta de ¿Cuántos de los que entraron por la frontera participaron en el 9/11?

Estamos viviendo un momento donde más que nunca los gobiernos que elegimos no nos garantizan nada, pero nada, ya sea por miedo, estupidez o la “camandola” de los grandes consorcios económicos, tenga usted presente que como pueblo una vez más se comprueba que nos exponen a todo y lo peor es que no tenemos forma de contrarrestarlo, pues aunque un gobierno actual se vaya el que viene estará ahí por algo, porque ya entró en la “camandola”, por mi parte, y sabiendo esto, solo me queda ser eco del Papa Francisco y decirles aquellos y a estos MALEDETTOS.

*La tolerancia empieza a ser una debilidad  
cuando el hombre comienza a tolerar el mal.*

Václav Havel 1936-2011.  
Político checoslovaco  
Primer Presidente de la Republica Checa.

# *Un poema de Sara Suejen*

## **Hacer**

| 20

Han dejado zanjas abiertas  
la política de conveniencias,  
han sembrado de simiente  
fuego y rayo tronante.

Como le digo a este niño  
que nos han dejado sin voz,  
que ya no tenemos cielo,  
que ya no tenemos tumba.

Ya no rezo a un Dios,  
mil buenas obras ya no iluminan,  
a una gran canallada  
todas las luces se apagan,  
todas las risas se callan,  
todos los miedos vuelven.

¡Desátame las manos!  
voy a rasgar la tierra  
para tapar las zanjas,  
antes pondré allí  
ojos, manos y dientes  
de los que quitaron los míos,  
y luego los cubriré  
con su libro abierto.

**Publica tu libro**  
**305-910-7984**



## ¿SABÍA USTED? :

- \* El primer escrito sobre los efectos del opio sobre el cerebro se realizó en Sumeria 4000 a.c.
- \* En Irán se prohibió a las mujeres el acceso a 77 carreras universitarias.
- \* Los rollos del Mar Muerto están escritos en cuatro lenguas diferentes.
- \* El zapato de piel más antiguo encontrado fue hallado en Alemania, hecho hace 5,500 años.
- \* La primera PC portátil, en 1982, tenía memoria RAM de 512 Kbytes.

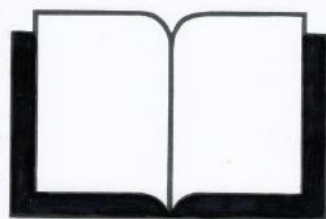
### NOTA CURIOSA:

Cansado de ver a un comensal limpiarse los dientes con la punta del cuchillo de mesa, el Cardenal Richelieu, mando achatar la forma de este cubierto. En 1699 el Rey Luís XIV prohibió los cuchillos puntiagudos en la mesa para evitar las peleas y amenazas que surgían durante los banquetes y como los cuchillos achatados no servían para detener la comida, el uso del tenedor se hizo indispensable.

UNA COLABORACIÓN DE SARA SUEJEN.

**PUBLICA TU LIBRO: 305-910-7684**

**Publicaciones  
Entre Líneas**



*Sara Méndez Rojas, nacida en Cuba bajo el signo de Capricornio, escogió un seudónimo literario: Sara Suejen. No para esconderse, sino todo lo contrario. Con él ha deseado honrar su ascendencia libanesa.*

*Amante de la literatura, lectora insaciable y admiradora de Fedor Dostoievski, Carlos Loveira y Gibrán Jalil Gibrán, entre otros, siempre se ha sentido atraída por la escritura en prosa. Ha publicado el poemario Alcyon bajo el sello de Entre Líneas y su obra poética ha sido publicada en Antologías de poesías. Reciente su poemario Alcyon fue nominado al Premio de Literatura en Español Voces de Hoy 2011, y recibió además una placa de reconocimiento por su sección YO ALUCINO, que publica mensualmente en la revista literaria Entre Líneas.*

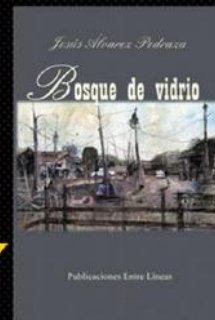


**Domingo 6 de diciembre**

**PUBLICACIONES Entre Líneas**  
te invita a la presentación de los libros:



*Sueños de poetas y Errante*  
de *Gioconda Carralero Dominici*



*Bosque de vidrio*  
de *Jesús Álvarez Pedraza*

**Restaurante Zalamería, 3 y 30 PM. 7950 SW y la 8 calle**

# De la ventana

UN POEMA DE *Mercedes Eleine González*

| 23

Apago la Tevé y me voy a mi cuarto  
con un libro en las manos.  
En Miami, un joven de quince años  
acaba de morir baleado por alguien  
obsesionado con la muerte.

Y una bella muchacha policía  
está luchando para sobrevivir  
después que su carro  
fue impactado por quien en su horrible locura  
se llevó una luz roja.

Este es el mundo en que me tocó vivir.  
Oscuros demonios manipulan la mente  
de aquellos que, como en Francia,  
viajaron desde Bélgica  
trayendo el odio en sus entrañas.

No quiero ver noticias.  
Noviembre 18 dos mil quince,  
un año de luto para todos,  
como es el 9-11 de 2001 en Norteamérica.

Nos estamos matando los unos a otros como bestias.  
(¿No hay que amar a tu prójimo?)

Abro el libro que llevaba en las manos  
cuando no quise ver más mi realidad en la Tevé,  
Es un libro de amor,  
de ese amor con que siempre he soñado,  
con que sueñan los autores cuando escriben.

Me quiero quedar para siempre en este libro  
que habla de historias que nunca terminaron,  
de hombres que aman o desaman  
y mujeres que tiemblan al leve contacto del amado.



Quiero quedarme para siempre  
con los protagonistas de papel  
o del sitio virtual que han diseñado  
como refugio seguro contra este mundo real,  
porque aquí no hay odios ni mentiras,  
ni doctrinas islamistas, ni guerras,  
ni mujeres o niños abusados.

Aquí solo hay esa *Música de viento*  
que escribió el cubano Manuel García Verdecia,  
para que yo me sumara a su mundo de papel  
(o digital) y me quedase en él.

**Mercedes Eleine González Terrero** (Santiago de Cuba, Cuba). Licenciada en Letras Hispánicas por la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, Cuba, 1981. Diplomada en Comunicación Social y Periodismo por la Facultad de Comunicación Social y Periodismo en la misma Universidad, Cuba, 2000. Se ha



desempeñado como Profesora de Literatura y Español, Profesora de Literatura Infantil, Asesora Cultural, Especialista Literaria, Relacionista Pública, periodista y editora en prensa plana (Prensa Latina) y radial (Radio Reloj) en su país de origen, Cuba. Desarrolla toda su vida profesional en La Habana hasta emigrar por reunificación familiar a los Estados Unidos en marzo del 2006. A los doce años ganó el Primer Premio en un Concurso Literario Infantil con un cuento de ciencia-ficción: "La Visita de un Ser Extraño". A los veintiún años de edad, recibe un Segundo Premio con otro cuento: "Dolores". Tiene publicado el libro para niños: El Mundo de Laura, editorial Palibrio,

2011 y Mamá me voy, Editorial Voces de Hoy. Para que no me olvides (2014) y Mano a mano en versos (2015), Publicaciones Entre Líneas Actualmente es Promotora y Prologuista de Publicaciones Entre Líneas. Su trayectoria ha sido reconocida por el Centro Cultural UNESCO de Puerto Rico.

[www.publicacionesentrelines.com](http://www.publicacionesentrelines.com)

LINKS LINKS LINKS LINKS LINKS LINKS LINKS LINKS LINKS



# SOCORRO EN EL MAR

Por Enrique Meitín



| 25

Un poco antes del amanecer, mientras una innegable tensión nerviosa envolvía a aquellas personas que intentaban aprovechar la poca visibilidad existente, a fin de evitar ser sorprendidos en su intento de fuga en una débil “balsa”, finalmente zarparon. Trascorridas las primeras horas de travesía la embarcación comenzó a aminorar la marcha, hasta que el motor se paró por completo, quedando a la deriva. Obligados ya sin motor, a acudir a una vela improvisada y a remar, lograron sobreponerse a la situación... al menos momentáneamente. Las horas siguientes no fueron tan difíciles como esperaban, pero a medida que fue transcurriendo el día comenzaron a sufrir el fuerte sol reinante; así como la falta de agua y de alimentos.

Sofía, una de las tres mujeres, de pronto dejó de remar, e intentó abrazar a su esposo, mientras emitía unos susurros apenas audibles para este, quien de inmediato la tomó en sus brazos mientras los de ella, ahora inertes, trataban de rodearlo, intentando aferrar su vida a los de él. Lázaro reparó en el demacrado rostro, en las cuencas hundidas de los ojos, y en las formadas estrías en los labios de su mujer, la que le pareció rendida y acabada. Estaba convencido de que no sobreviviría al hambre, la sed y en general a la fatiga extrema. El imponente mar, aunque se encontraba en calma, reclamaban en esos momentos su primera víctima.

—Yo puedo ocuparme de todo.

Dijo el hombre que hacía las funciones de “patrón” al desconsolado marido quien había estado envolviendo a su difunta esposa, antes de entregarla al océano. En realidad eso fue lo último que se le escuchó decir al “patrón” aquella tarde, pues al amanecer no se le vio más a bordo... había desaparecido. Desesperados y sin saber lo que podían tras esa pérdida, pues no contaban con el menor conocimiento de navegación, y ante la falta de comida y agua, continuaron en su empeño. Pasaron la noche temblando de frío y a la mañana siguiente cuando la débil “balsa” empezó a mecerse de forma traicionera otro cayó al agua. Todos pensaron que el peligro era inminente al ver la aleta de un enorme tiburón que asomaba desafiante frente al desafortunado hombre. Sin duda alguna, una nueva víctima.

Sin poder ayudar al desdichado pudieron ver como el escualo se movía veloz en dirección hacia este, quien nadando a toda prisa intentaba ganar la embarcación tratando de salvarse de las fauces de aquel “monstruo”. Mientras la desesperación por socorrer al caído afectaba a todos, Úrsula, su mujer gritaba afanosamente clamando ayuda de sus compañeros, el hombre no tuvo tiempo de responder a los llamados de sus compañeros, incluso si hubiera contado con ese tiempo, no hubiera sabido que gritar. Tras el hecho, ninguna palabra podía haber servido de consuelo a la perturbada Úrsula, quien no dejaba de llorar. Temblaba como una hoja abrazada a su hija, y no la apartaba de sus brazos...

La tercera de las mujeres, Wilma no quería pensar en la triste posibilidad de quedarse sola, Ya habían perdido al “patrón” y a Mario, ahora Lázaro, el hombre que había perdido a su infeliz mujer, muerta por hambre y deshidratación, parecía que sería el siguiente, pues requería mucho más cuidado que la propia Úrsula. No obstante ella estaba convencida que podía resolver la situación y mantenerse viva pues creía contar la firmeza y la fuerza de voluntad necesaria para no desfallecer. No supo cuánto tiempo estuvo abrazado al cuerpo ya inerte de Lázaro. Lo sostuvo durante horas, hasta que comprendió que debía darle el último adiós y tiernamente bajo el sol de la mañana le serró los ojos, y como una ofrenda al Santísimo, lo entregó al mar que lo absorbió por completo.

Mientras ella continuaba remando con insistencia desplazándose lentamente hacia algún lugar indefinido, sorprendida que no tenía miedo alguno, Patsy, la niña, abrazada a su madre temblaba de frío, sin mediar palabra alguna entre ellas. Sin dudas contagiada por el silencio de su progenitora comenzó a experimentar una visible transformación en su angelical rostro que reflejaba ese sufrimiento tan terrible que los niños no pueden ocultar, cuando ocurrió algo que ninguna podía pensar que sucedería. Fue cuando la madre de la pequeña, muy debilitada por el esfuerzo, acercó su rostro a la cara de la niña como en un intento de besarla antes de desvanecerse finalmente. Patsy comprendió que era el último abrazo de su madre y encogida de hombros, en señal de impotencia con el hipar característico de los niños, lloró casi en silencio su irremediable pérdida. Minutos más tarde las entonces calmadas aguas azules y profundas absorbieron el cuerpo ya sin vida de Úrsula, tal como había hecho con Lázaro.

Pese a lo agotada que estaba, la falta de agua para beber y el hambre que sentía, Wilma sacó fuerzas de su interior. Rezó para que la siguiente hora tras-

curriera con suma lentitud, que se nublara algo el día, para que la pequeña no sufriera las quemaduras que el fuerte sol del trópico había lacerado en su tierna piel, y juró ante la inmensidad de ese mar, ocuparse de la niña mientras tuviera fuerzas para resistir, y de sobrevivir ambas, se convertiría en la madre que ahora perdía. No sabía cuánto tiempo podía trascurrir, hasta que perecieran, o tal vez rescatada... ojala así fuera, y mientras compartía junto a ella el duro destino tan cercano a una muerte segura, por inanición y deshidratadas, todo cuanto fantaseaba constituía un éxtasis delirante que la mantenía viva.

Comenzó a sentir que su cuerpo se llenaba lentamente de una tibieza deliciosa y de una felicidad maravillosa que creía era el prelude de la muerte, y a pesar de todo lo ocurrido lo disfrutaba... cuando en ese momento una ola enorme golpeó la endeble "balsa". Fue entonces que perdida en un torbellino de reales e intensas sensaciones, le pareció escuchar, allá en lontananza, el aullido de la sirena de un barco...



## Enrique A. Meitín.

Según sus padres nació en La Habana Vieja, Cuba en 1943, y tuvo una niñez feliz de "mata perro" con la gente de su barrio. Después de mucho trabajo, más bien estudio, logró graduarse de Historia y de Periodismo, que casi es lo mismo pero no es igual, y contra viento y marea ha dedicado la vida a escribir. Tal vez por suerte, no por amiguismo, obtuvo a pesar de la crítica de algunos de sus colegas cinco premios nacionales en igual número de investigaciones históricas, destacándose en el género de ensayo, que se

convertirían luego en sus primeros libros: *El sindicalismo libre en América Latina: Un engendro de la CIA*; Editorial de Letras Cubanas, La Habana, Cuba 1984 *Panamá 1989: Dependencia vs. Soberanía*; Editorial Universitaria, Panamá 1998, *De Reagan a Clinton: La Guerra contra las drogas* España 2001.

Ya en Estados Unidos escribiría de otros temas menos reales, incursionando en la novelística y en el cuento. Muestra de ello son sus novelas *Pensando en Alta Voz* (2010), *Reencuentro...* (2011), *Sentimiento de Culpa* (2012) y las recopilaciones de cuentos: *Cuentos cortos en yo personal* (2011); y *Mujeres de Extremos* (2011) y *Experiencias* (2012).





😊 Disponible en:

[www.publicacionesentrelneas.com](http://www.publicacionesentrelneas.com)

| 28





# Del libro Andares

De Pedro Pablo Pérez Santiesteban

| 29

V

Ahora no busco por los escondrijos;  
ahora espero.  
No sé qué, pero espero.

Quedo quieto  
entre los vientos que marzo provoca  
y siento el temor de irme lejos  
como hoja arrastrada.

La tarde se amortigua como un farol a solas,  
allá en el lejano vaivén de un faro sobre la mar.  
Y en el vuelo de miles de gaviotas  
se dibuja tu nombre.

Tu nombre tan certero y oscuro  
que hoy no quiero pronunciar.

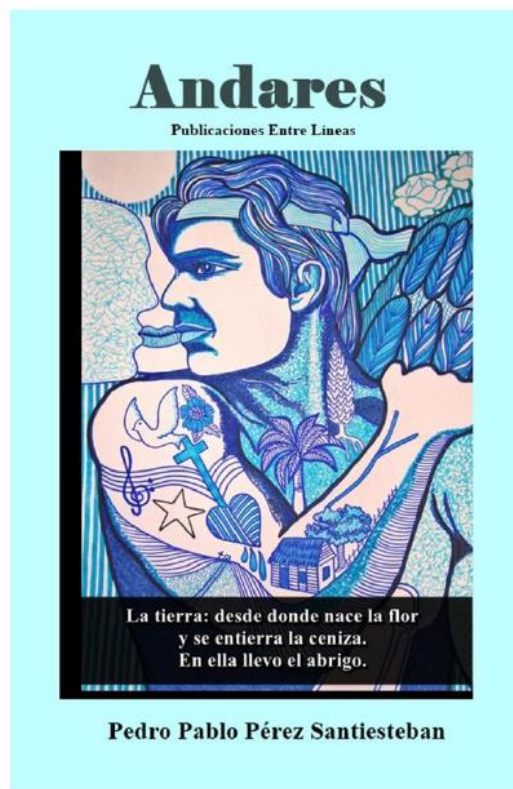
Ya está venidero el viernes santo  
y rezaré un Credo, no treinta y tres.  
Basta uno solo para lavar mis culpas.

Seré castigado por el pecado de gula;  
y también por no saber amar...

VI

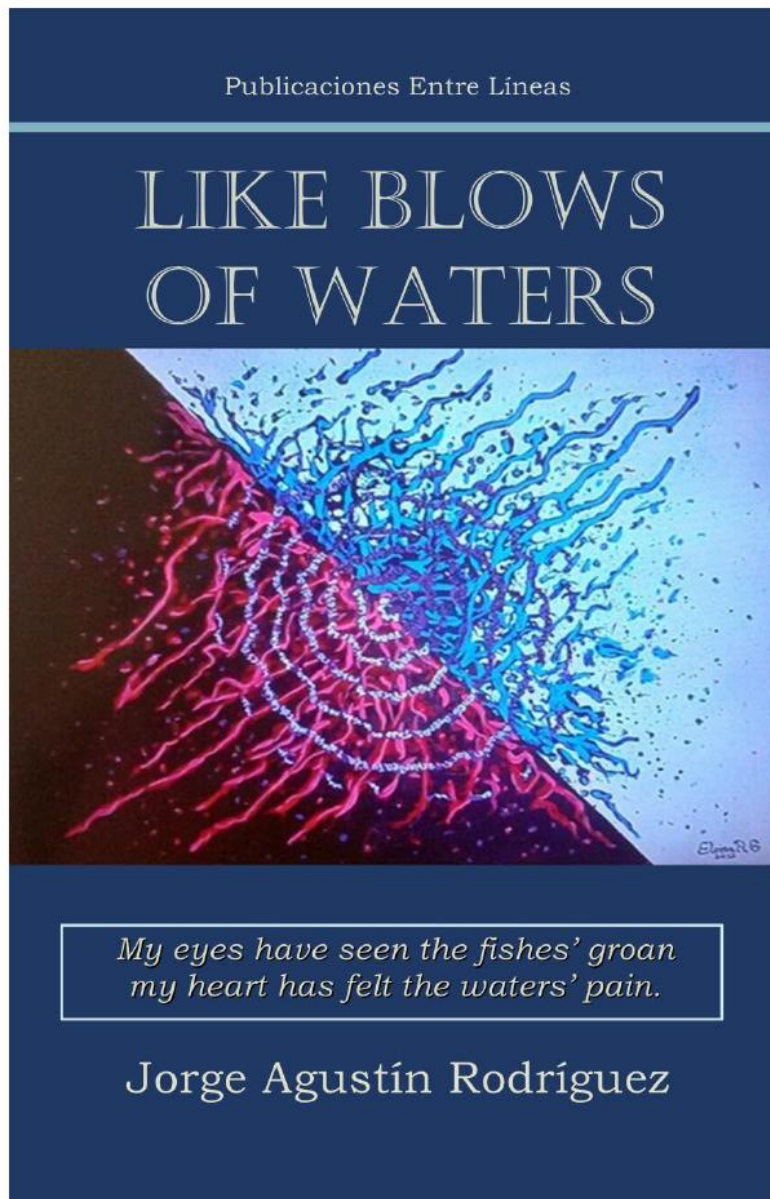
La tierra: desde donde nace la flor  
y se entierra la ceniza.  
En ella llevo el abrigo.

08/2011



DISPONIBLE EN [WWW.PUBLICACIONESENTRELINEAS.COM](http://WWW.PUBLICACIONESENTRELINEAS.COM)  
Y [AMAZO.COM](http://AMAZO.COM)

| 30



## ABUELO EN EL ESPEJO



| 31

*Por Margarita Polo*

Sueño con mi abuelo. Me lleva de la mano, su palma encallecida por el duro bregar en el campo, abraza mis diminutos dedos de niña frágil. Desde mi pequeña estatura veo a mi abuelo alto, fuerte, de mentón sobresaliente, su piel contrasta con la blancura de la mía. Voy vestida de azul, así es el tono de mi trajecito y del largo lazo que adorna mis cabellos rubios ensortijados en estirados tirabuzones, que caen sobre mis hombros, que llevados por la brisa matutina cosquillean los velludos brazos del abuelo. Cual pajarillo desvalido, siento mis dedos protegidos en su callosa mano. Parece existir una corriente de simpatía, somos cómplices de innumerables travesuras. En este sueño recurrente alcanzo a preguntarle:

—¿Qué esperas de mí abuelo? —baja su rostro hasta casi rozar mi frente con su poblado bigote negro y con acento especial responde:

—¡Quiero que me guardes en tu memoria con cariño!

¿Cómo es posible hacerlo? me interrogo y despierto sobresaltada. La dura realidad es que mi abuelo murió poco después de yo nacer, acarició mi cuerpo con su mirada triste, sabía que iba a partir. Vuelvo mis ojos desconcertados hacia el gran retrato, colgado en la alcoba de mis padres, muy cerca del soberbio escaparate antiguo de madera dura. Mi abuelo, me mira desde allí con tono soñador:



—¿Qué quieres decirme? ¿Por qué penetras en mis sueños con insistencia?  
—Tal parece que responde.  
—Pregunta por mí a todos.  
—¿A quién recurrir abuelo? Si mi padre, con su carácter reservado, no me habló mucho de ti. Yo te juro que le pregunte más de una vez curiosa, pero nunca tuvo tiempo disponible para tales “boberías”.  
—*Observa todo con mayor cuidado, y tal vez me descubras tú solita mi niña querida.*

| 32

Y es verdad. Un día, me encargo de poner orden a lo que dejó mi padre en sus gavetas, tras su reciente muerte, y entre sus pertenencias descubro un papel con huellas evidentes del tiempo. Leo sorprendida que mi abuelo no es cubano, sino de Islas Canarias, no consta su localidad natal, sino la de sus padres Don Ramón, natural de Santa María de Guía y Doña María, natural de Gáldar, Gran Canaria, España. Estoy en la habitación de mis padres, cerca de su retrato, por eso mi vista transita del papel a su rostro. Mentalmente le digo:

*¿Este es el hilo conductor hacia tu vida? ¿Quién puede apoyarme a desentrañar la verdad? Papá murió. ¡Ah!, mi madre que está en los quehaceres de la comida. Presurosa, corro de su alcoba hasta ella, llevo el deteriorado documento en mis manos, como si fuese una bandera:*

—¡Mamá, mira lo que encontré en la gaveta de papá! —leo en voz alta el contenido del documento, y le cuestiono—: ¿Lo sabías? Pensé que abuelo era de Rancho Veloz, como nosotras, y resulta que es Canario —no hay sorpresa evidente en su rostro, ella lo sabía. *¿Le insisto?*, me pregunto en silencio, bajo la vista releendo el documento, y siento su voz susurrante:  
—No recuerdo bien a mi suegro, solo puede decirte que lo llamaban el **Viejo Pino**.  
—¿Pino? ¿Por qué ese nombre? ¿Acaso el apellido de mi padre es Pino y no Reyes?  
—¡Quizás! Los españoles eran muy especiales en sus cosas. Tu padre decía que el **Viejo Pino** salió huyendo de Canarias por el Servicio Militar. Seguro cambió el apellido para que no lo reclutaran. ¡Quién sabe!

La dejo en su trájín, ¿para qué fatigarla, con algo que ni sabe? Me voy a la habitación nuevamente, coloco el papel amarillento en la gaveta de mi padre, y entretengo mi vista con sus fotografías, ninguna otra de mi abuelo, solo esta que cuelga cercana al espejo del viejo escaparate de caoba, donde se guardan los secretos más añejos. Tomo entre mis manos una foto mía: *“así me he visto más de una vez en sueños, los bucles, el lazo...”* son pocos los retratos deteriorados por el tiempo, en uno papá me mira, y le pregunto:

—¿Por qué existió ese silencio, cuando quería hablar de mi abuelo? ¿Qué pecados había cometido tu padre, papá? ¿Ahora a quién acudo, para desentrañar



sus recuerdos? –dejo todo en orden, y voy a cumplir mis deberes de ama de casa, mi hijo, mi madre, mi esposo esperan por mí.

Transcurren varios días, en las noches, mi abuelo continuó llegando a mis sueños, le interrogo:

| 33

—¿Qué hago, mi abuelo? Es bonito eso de llamarse Viejo Pino, es como pensar que uno nació de un frondoso árbol, que sus ramas se expanden más allá del horizonte. ¡Sí!. Eso es, “tus ramas”. —despierto.

Una luz nueva me brilla en los ojos, esa mañana, tengo la idea fija: Iré a mi pueblo natal, obtendré más datos con los hermanos de mi padre, aún vivos. Sé que el trabajo por ahora no me lo permite, pero ese es el camino a seguir.

Voy rumbo al trabajo alegre, hasta miro los edificios más bonitos, a pesar del polvo que se levanta a cada paso por la constante restauración en que se encuentra esta parte de La Habana Vieja. Uno de ellos, visto cada día me parece nuevo, en su fachada un letrero anuncia: Asociación CANARIA DE CUBA.

¡Claro! ¡Qué torpe he sido! Cuando concluya el trabajo vendré aquí, algo sacaré de entre sus paredes.

Por la tarde llego a la Asociación a buscar consejo. Me remiten a la delegada del Municipio Plaza, donde vivo. Sin dilación busco en casa el documento y se lo muestro a la responsable municipal. Ella me acredita como descendiente directa de las Islas Canarias, me inscribe y relata los pormenores de la Asociación, en la cual existe una biblioteca muy bien surtida.

En mis pocas horas libres acudo al lugar, ¡cuánto me agrada el ambiente! Comienzo a investigar, hurgando en materiales históricos, y en un libro donde se asientan los nombres de los inmigrantes canarios, ninguno posee datos del Viejo Pino, aunque existen oriundos de Canarias en América con los apellidos Pino y Reyes, no encuentro a mi abuelo pues su llegada a Cuba es posterior a la edición de tales libros.

Algo he sacado de mis lecturas, me ubico geográficamente, observo en el mapa las localidades de Guía y Gáldar, apenas le separan tres kilómetros de distancia, en la isla de Gran Canaria. Leo más adelante que esas zonas se relacionan mucho, por tanto mis bisabuelos, ese Don Ramón, y Doña María, que aparecen en el viejo documento, pudieron conocerse con facilidad, y de unir sus vidas para ofrecerme la posibilidad de tener a mi abuelo. Deprisa, anoto en mi agenda, para no olvidarlo:

*“La isla de Gran Canaria, es la tercera por su tamaño del archipiélago, después de Tenerife y Fuerteventura... Sus barrancos afluyen desde las cumbres centrales situadas a más de dos mil metros de altitud hasta las orillas del mar.”*

Esa noche, mi abuelo y yo, correteamos juntos por aquellos barrancos, miramos el

mar. ¡Qué bello paisaje! No sé cómo, pero los dos somos niños, y aspiramos fuerte el olor peculiar del salitre. Él me dice:

*—¿Te gustaría navegar conmigo? Yo quiero conquistar el mundo en un barco velero. ¿Tú no? —el despertador con su constante repicar me despierta, mientras hago mis rituales mañaneros evoco mi sueño y pienso:*

| 34

*El mar abuelo, el mar es el punto de unión entre esa lejana isla que te vio nacer y la que te ofreció años después su protección. Por eso en mis sueños llegas con ese fuerte olor a salitre, el que tenías cuando saliste a conquistar el mundo.*

Días más tarde leí que en Gran Canaria, la naturaleza brinda todas las formas del paisaje, almendros, caña de azúcar y otros cultivos similares a los nuestros.

*¡Ah!, abuelo —me digo reflexiva— seguro no te sentiste ajeno a pesar de la distancia. Llegaste a Cuba y encontraste un sitio similar al de tu niñez. Los libros me ofrecen una amplia visión de tu entorno. Pero también me confunden un poco.*

¿El azar?, me indicó nuevamente el camino a seguir. Conversando con una amiga, días después, supe que ella encontró los documentos familiares a través de las parroquias de Islas Canarias. Además, su hijo reside ahora en el pueblo natal de mi bisabuelo, ella lleva consigo las fotos, mapas... De esa forma conozco la montaña Atalaya, unión de los pueblos de Guía y Gáldar, con tales paisajes en mi retina, el abuelo vuelve a mis sueños nocturnos.

Ambos corremos por las empedradas callejuelas, visitamos el Cenobio de Valerón con sus cuevas cobijadas bajo un fuerte alero de lavas. Hacemos una excursión a la Cueva pintada por los guanches. Vamos junto al centenario Dago del patio del Ayuntamiento y retozamos a su alrededor, tratando de alcanzar nuestras manos, abrazados al gigantesco tronco. Reímos mucho, los dos niños, los dos traviosos, sin el férreo control de los adultos.

Riendo me despierto, sin el sobresalto de antaño, sino feliz, estoy cada vez más cerca de mi abuelo, sin embargo, nuevas interrogantes afloran en mi cerebro: ¿Y el adolescente, cómo y por qué llegó a Cuba? ¿Cómo su nombre no aparece en los legajos de buques surtos en el puerto habanero, durante esa fecha? Pero ahora no me amilano, mi amiga viaja en breve a Islas Canarias, y con ella envió una carta al párroco de Santa María de Guía, Gran Canaria.

En mi petición, fechada en octubre de 1997, le pido por favor al sacerdote, que me certifique el bautismo, o nacimiento de mi bisabuelo, nombrado Don Ramón Pino, natural de esa localidad, quien había contraído matrimonio con Doña María Reyes, natural de Gáldar, comunicándole al párroco que recopilaba información para un testimonio, así no vería en mí a una “cazafortuna”, muy de moda en la actualidad.

Durante los meses subsiguientes, agrupo pequeños relatos de mis familiares. La primera conversación es desconcertante. Mi prima Sara, hija del hermano mayor de mi padre, residente en Alamar, me cuenta:

—El Viejo Pino, según mi padre ¡qué en paz descanse!, se llamaba JORGE de apellido, pero se lo cambió para viajar a Cuba al salir huyendo del Servicio Militar.

—¿No puede ser mi prima! ¿De dónde sale ese JORGE, ahora?

—¡Ah! Hija, la gente antes era muy compleja. ¡Sabe Dios!

| 35

Me despido triste, esta versión anula todo lo que obtuve por el documento primario, e incluye un nuevo elemento a mi laberinto. Pero la vida me ha enseñado, que aunque mi carácter es bastante impulsivo, a nada me conduce. Debo ir despacio, cuando estoy deprisa. Y así es. Conversando con mi primo Félix, hijo de una hermana de mi padre, recupero la confianza. Me añade algunos datos a los anteriores, escritos en mi agenda, y me comenta esperanzador:

—Mira mi prima, existe una parienta, de unos 80 y pico largo de años, a quien creo debes acudir, ella sabe mucho de la familia.

No esperé el domingo, como tradicionalmente hago para mis averiguaciones. Salí de casa hasta el hospital Amejeiras en mi bicicleta. Pedaleando buscaba mi cuestionario mental, pero no hizo falta, se trataba de una mujercita increíble. Me recibió risueña en la puerta de su hogar, diciéndome:

—¡Hola Tita! ¿Así que quieres saber del Viejo Pino? Eso es bueno —buscó en sus armarios viejos papeles y me los mostró obsequiosa. En uno de ellos descubro, que el apellido real de su madre Carmen, hermana de mi abuelo, es REYES JORGE.

¡Qué felicidad! La dicha se incrementa, al recibir la carta del párroco en respuesta a la mía: comencé la búsqueda de mi abuelo a los 130 años de su natalicio. El sacerdote, Francisco Diez Grijalba me envía la partida de bautismo de mi abuelo, con sus verdaderos apellidos Reyes Jorge, con su fecha de natalicio, 5 de octubre de 1867, y la certeza de que es Gran Canaria su lugar de origen. Visito a mi amiga Margarita, la periodista, le llevo gozosa mis pesquisas. Ella se alegra, pero me sugiere nuevas metas:

—Vamos a escribir al párroco agradeciendo su interés, y le preguntamos ¿Por qué a tu abuelo le llamaban en Cuba, el Viejo Pino?

—¡Ah! Mira lo que encontré en un libro de Gran Canaria. Ellos tienen como patrona a Nuestra Señora La Virgen del Pino. ¿Eso no tendrá que ver?

—¡Tal vez! Déjame leer esas anotaciones. ¡Caramba! Mira, la virgen del Pino, celebra el 8 de septiembre su festividad, igual que la Patrona de Cuba, la Virgen de la Caridad..

—¡Ay, mi amiga, yo no sé nada de religión!

—Pero, yo sí, además, ese día antes festejábamos el Día Internacional del

Periodista. Te contaré más semejanzas. Ambas vírgenes son morenas, pequeñas sus imágenes, y sus respectivos santuarios están entre las montañas, hasta allí sus adeptos van a buscar consuelo, o para agradecerle sus milagros. Es más, un pequeño chisme para ti, al triunfo de la Revolución muchos rebeldes llevaron sus ofrendas al altar de la Virgen de la Caridad, y hasta Ernest Hemingway donó su premio a ella, y se conserva guardado en su ermita. Ya sabes.

Mi amiga me enseña que la vida de los hombres conforma la historia del país, por eso se puede sacar conclusiones a la inversa, para encontrar las huellas de mi abuelo. Efectivamente, en mis visitas a la biblioteca de la Asociación, descubro, que el color bronceado de mi abuelo en su piel, es por el ambiente tropical de la isla. Además, deduzco que su estatura está genéticamente ligada a los guanches, quienes originaron la raza nativa, los primeros pobladores de Islas Canarias.

Son los libros de historia, con la descripción del carácter de “valor y nobleza”, de sencillas costumbres pastorales, los que me conducen a la personalidad de mi abuelo. Lo confirman “las ramas del Viejo Pino”, aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlo personalmente. Luego, la respuesta del párroco a mi carta-agradecimiento, e indagación sobre el apodo de Pino, me llega en breve plazo, gentilmente me confirma:

*“Pino es un nombre propio, y sea mujer u hombre, puede bautizarse cualquier persona. Y como usted bien dice, procede de Nuestra Señora La Virgen del Pino, Patrona de la Diócesis Canariensis y provincia Las Palmas”.*

Al llegar la carta del párroco Florentino a mis manos, me percaté también que el viejo certificado amarillento, que encontré entre los papeles de mi difunto padre, falseaba la verdad e introducía errores en mi investigación. La fe de bautismo me conducía a otros derroteros.

Mi buena estrella, quizás el espíritu guía de mi abuelo, me obsequió un precioso testimonio familiar. Mi tío Esteban, quien radica en Ciego de Ávila, durante una visita a la capital, me confesó:

—Ahora que me preguntas sobre el Viejo Pino... Recuerdo que en un viaje con mi padre, me comentó señalando al puerto de Matanzas: “por aquí llegué a esta isla desde mi Canaria. Viajé como polizón en un buque llamado Lagovea. En esta provincia pasé mis primeros años de vida en Cuba, en casa de un amigo, pariente de la familia, que vivía por esta zona y se dedicaba a criar caballos de raza.

—¡Eureka! —canté de alegría, había encontrado la punta del hilo que me conduciría segura a la búsqueda de la verdad.

Mi amiga la periodista consulta viejos libros de historia de Cuba. Resulta que los emigrantes canarios llegan a la isla en distintas fechas, pero casi todos se dirigen al



interior del país, tal como lo hizo abuelo, buscan tierras fértiles y allí se instalan. Los isleños poseen la tradición agrícola, como tales inician sus ingresos. No en balde, se dice con orgullo que los isleños son buenos agricultores, trabajadores sobrios, rutinarios, perseverantes, cuyas virtudes dan carácter a la gran masas campesina de Cuba.

En mis sueños recurrentes, me encuentro al abuelo, pegado a la tierra, arándola, conduciendo ganado por extensos pastizales, de sol a sol. La manga de su camisa llevada a la frente transpira, un recio sudor. Las gotas traspasan la gruesa mata de pelos que crecen en sus pobladas y enmarañadas cejas, y empañan sus ojos vivarachos. Esos ojos que me miran haciéndome guiños simpáticos, mientras le sigo con mis diminutos pies por entre la tierra endurecida. Caminamos, voy creciendo y él envejece. Mi camino es su camino.

Al despertar cada mañana, es una interrogante menos a despejar, pero todavía quedan dudas. ¿Cómo logró traer consigo a sus padres y cuatro hermanos? Tal gasto no hubiera sido posible sin un buen recurso financiero.

La búsqueda continúa, y mi amiga Margarita me habla de la guerra de independencia de Cuba, aquella que arrasó parte de Las Villas, Camagüey y Oriente. En 1878 finalizan los combates, y mi abuelo llegó en el año 1883. Es una breve época de respiro económico, el amigo que lo recibe, lo convierte en mayordomo, o capataz de su finca caballar, reúne la suma necesaria para el viaje de sus familiares, justo a tiempo.

En la década siguiente comienza una profunda crisis en Cuba. Un viajero español comenta en el año 1890 sobre su visita a la isla: “En cada bache del camino, en cada encrucijada, en cada loma, parecen oírse lamentos acongojados de un país abandonado a su suerte”

Mi abuelo se convierte en uno más de esos personajes. Debe trabajar llevando de un lado al otro, mercancías en un pobre carretón, cargado de leña, carbón, cuero. Así le hace frente al compromiso contraído con la familia, sigue como sostén económico. Tiene un sólo hermano varón, es pequeño, de doce años de edad. Un día la fatalidad conspira en su contra, el niño lleva el almuerzo a su hermano mayor, se pone a jugar bajo la carreta repleta, a la cual se le desprende un eje y lo mata instantáneamente.

Lo invade la tristeza, pero es más fuerte su perseverancia que el dolor. Logra sobreponerse a la pobreza, poco a poco comercia con mayor tino, se hace de un capital, lo emplea en comprar tierras baratas, como le enseñó su amigo en Matanzas. Deshace la casa del poblado de Rancho Veloz y la traslada a la finca San José, nuevo refugio familiar.

Hasta aquí me siento orgullosa de todo lo que encuentro sobre el abuelo, pero hay una espina: ¿Por qué huyó de Isla Canarias? ¿Es cobarde quién incumple con el Servicio Militar de su país?

—El huir del Servicio Militar, es algo común en esa época —me comenta mi amiga la periodista—. España es una colonia que desea mantener su hegemonía, los muchachos; como tu abuelo en esa fecha, luchaban contra su voluntad en las tierras americanas, para mantener el imperio español —y continúa su explicación—: Mira, en esos años, existía un grupo de emisarios de la monarquía, que visitaba las aldeas españolas, reunía a los más jóvenes varones, en la plazoleta, y los seleccionaban para el Servicio Militar contándolos de cinco en cinco. Al azar, uno de cada cifra se convertía en el “quinto” electo para la guerra. No es cobarde, el joven pobre que huye de su tierra, lanzándose al mar. Es la única variante posible para mantenerse vivo y productivo a la economía familiar. Sus padres, quizás lo apoyaron en su fuga.

Y concluye sentenciosa:

—Muchos de aquellos “quintos” eran maltratados por sus superiores, igual a los esclavos africanos. Alimentados malamente como ellos, y al morir en las guerras coloniales de América, enterrados en fosa común, imposibilitando a sus familiares llevar flores a sus tumbas. ¿Querías tú ese destino para tu abuelo?

Así mi amiga despeja de mi mente, la vergüenza de creerlo un traidor. Muchas veces, la ignorancia sobre los hechos, provoca las grandes confusiones, y hasta los conflictos. ¿Sabría mi padre esa parte de la historia española? Tal vez sintió la misma espina que yo lacerándole el pecho, cada vez que escuchaba decir: “el Viejo Pino huyó del Servicio Militar”. De allí sus grandes silencios.

Ahora sé mucho más de mi abuelo, mis tíos cuentan que en sus constantes viajes, no sólo hizo fortuna, sino también su matrimonio. En Quemado de Güines, distante del lugar en que vivía, conoció a María Martínez, huérfana de padres y con dos hermanos pequeños (Simón y Julia) que mantener.

No es la belleza física lo que lo atrae de María, es su espíritu, su entereza. Con ella se casa en 1900, comienza el siglo con otra razón de ser. La joven tenía 19 años, y 33 de edad él. La vida no había sido fácil, por eso sabían valorar muy bien sus existencias.

En mi agenda recojo con mucha precisión el árbol genealógico. Las “ramas del Viejo Pino” fueron nueve hijos. Después de 25 años de matrimonio, mi abuela María muere a consecuencia del último parto, dejando recién nacido a mi tío Félix. Una de las hermanas de mi abuelo, Josefa, más conocida por Yeya, ayudó a criar a los sobrinos.

Un día, mi tío Esteban me explica que como mi abuelo no sabía leer, ni escribir, es la tía Yeya, quien se encarga de confeccionar el documento que encontré engavetado entre los papeles de mi padre, y me condujo a esta larga investigación. ¿Qué ocurrió? ¿Trató de resguardar al hermano de los altos impuestos? Eso era frecuente en la época. Mi tío se ríe de mi confusión:

—¡Eso no es nada mi sobrina! ¿Sabes que por los datos de ese amarillento papel tuvimos que pagar abogados, a la muerte del Viejo Pino? Sólo así logramos hacernos cargo nuevamente de sus tierras.

Nada hay más seguro que un día detrás del otro. Armada con la perseverancia de mi abuelo, continuó la búsqueda de nuevos elementos. Como me califican mis amigos, soy una mujer monotemática, pero sólo así logro refrescar la memoria familiar. Mi tío Yayo comenta:

| 39

—El amigo del Viejo Pino, dueño de caballos de raza en Matanzas, viajaba con frecuencia hasta Rancho Veloz, a galope. Por supuesto, eran unas bestias fuertes y hermosas. A su llegada lo recibían en casa con fiestas y buena comida. En las reuniones hacían romerías tal como eran en su Canarias natal.

Cuando Josefa contrae matrimonio, vive en casa propia. El Viejo Pino se queda junto a su hijo Eladio, el resto de la familia se ha marchado. Al casarse mi tío, restaura con mucho cariño la casona familiar. Aquella que fuera centro próspero de una finca ganadera a comienzos del siglo, que el tiempo y las crisis golpearon más de una vez, hasta casi derrumbarla.

En julio de 1951, con 84 años de edad, muere mi abuelo. Yo había nacido el 6 de abril de aquel año. No logré conocerlo, aunque él sí me acunó en sus brazos. Su padre murió a los 105 años y su hermana Carmen a los 103. De ser tan longevo como ellos habría disfrutado un poco de su compañía. En mi búsqueda he logrado acercarme mucho más a su vida. Cuando me visitó por primera vez en sueños, no sospechaba de su amor por mí, y del mío hacia él.

Ahora comprendo que los abuelos son imprescindibles a sus nietos. Difieren de los padres porque poseen la experiencia y el tiempo para conversar. Si es así ¿por qué se van tan rápido del pensamiento? Y más aún, los abuelos de los abuelos. Mañana nosotros seremos tales, ¿habrá referencia familiar nuestra?

La memoria suele borrar la gran masa de recuerdos, que de persistir harían la vida insoportable -como sugiere el Poeta: añádase que muchas veces nuestras actividades son mecánicas y no paramos la atención en ellas. Tampoco le ofrecemos mucho valor a lo cotidiano, la rutina concluye por eliminar de la mente los sucesos y personajes involucrados en nuestra vida diaria, así se pierden en ese mar de sensaciones hasta nuestros seres más queridos.

Por eso, al tener los documentos en mis manos, las conversaciones anotadas en agenda, le pedí a mi amiga periodista que escribiese un cuento, para que mis descendientes puedan leerlo algún día.

Comento a mi hijo mi proyecto, mientras se peina frente al espejo del majestuoso escaparate antiguo de mis padres. Lo contemplo ensimismada, cuando descubro en él, los ojos de mi abuelo. Esos que me miraban fijos en mis sueños. La misma mandíbula

del Viejo Pino. Con mi vista busco el retrato, miro nuevamente a mi hijo, y veo reflejado a mi abuelo joven en el espejo, tal como llegó de Islas Canarias. Mi abuelo me sonrío, inclina su rostro hacia mí, dice quedo:

*—¿Me reconoces? Ya sabes quién soy. Has logrado verme fuera de tus sueños. En el espejo está mi físico, tal como fui. Ahora busca en ti misma mi huella. Verás reproducirse mis gestos, mis palabras, mi sentimiento de amar y luchar por los míos. Llevar a cabo la proeza diaria para ofrecer alimento y bienestar a los hijos. Desentierra la tristeza de tu corazón. Yo sigo junto a ti, por los siglos de los siglos.*

| 40

Epílogo: Por azares de la vida, hoy mi hijo vive en la tierra de mi abuelo, con su esposa e hijo nacido en España.

Este cuento ha sido ganador de varios concursos de Canarias.



Margarita Polo

MARGARITA POLO VIAMONTE, Camagüey, Cuba. Trabajó como periodista en el periódico Adelante de Camagüey. Posteriormente laboró en diferentes órganos habaneros de prensa escrita y radial. Tiene publicados varios libros en Estados Unidos: *Amor con amor ¿se paga?*, *Mi compinche*, el audio libro con poemas de amor denominado *Desde el primer beso*. Publicó también las novelas: *Una Mujer llamada Mentira*, *Fui tu querer* y *Cómo se vive sin ti*, todos bajo los sellos de Voces de Hoy y Publicaciones Entre Líneas.

Publica tu libro  
305-910-7684



# La Poesía de Rolando Revagliatti

| 41



## Espectadores de “Hernani” de Víctor Hugo

“¡Mueran las pelucas!”

Románticos silbidos desaprueban puñetazos  
y proyectiles clasicistas en aquel debut.

El cuerpo a cuerpo de los cuatrocientos románticos  
empecinados contraponiéndose a la mediatización  
de las armas de fuego empuñadas  
y disparadas algunas desde lejos  
por clasicistas, calvos y *genoux*  
aun en las cuarenta y cuatro representaciones subsiguientes.

Solo, emboscado en su palco, reticente  
se regodea Chateaubriand.

“¿Respondes de tus hombres?”  
increpa Gerard de Nerval, el emisario del autor.

Balzac y Lassailly, en el primer piso del teatro.

En la platea, con todo su carisma  
desde su levita roja de siempre, Théophile Gautier:  
“Por el cráneo donde bebió Byron en la abadía de Newstead, respondo por ellos”.

Berlioz, en el segundo piso.

# Rolando Revagliatti

**Rolando Revagliatti** nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires (ciudad en la que reside), la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos y relatos y quince poemarios, además de otros cuatro sólo en soporte digital. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en:

<http://www.revagliatti.com.ar> -

Sus 185 producciones en video se hallan en:

<http://www.youtube.com/rolandorevagliatti> -

| 42

Publica  
tu  
*Libro*

Publicaciones  
**Entre Líneas**  
MIAMI

www.publicacionesentrelneas.com

**305-910-7684**  
Experiencia, confiabilidad  
y módicos precios

Promoción  
Corrección de texto  
Presentación del libro  
Venta online  
y mucho más...

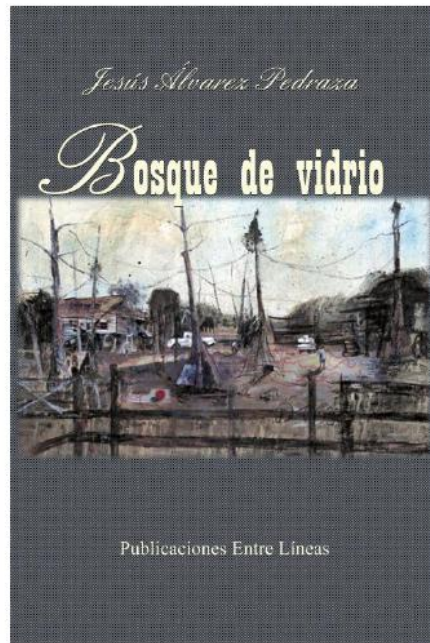


JESÚS ÁLVAREZ PEDRAZA:  
«UN NIÑO DESDE LO ALTO MIRA AL MUNDO...»

Del libro *Bosque de vidrio*, disponible en:  
[www.publicacionesentrelineas.com](http://www.publicacionesentrelineas.com) y [amazon.com](http://amazon.com)

| 43

Por WALDO GONZÁLEZ LÓPEZ



**La infancia** sin beneficio ni maleficio, sólo como oficio. «Un niño desde lo alto mira al mundo, / los altavoces anuncian el hundimiento del siglo / y las campanas de los templos que guardan su memoria / son gigantescos lagos golpeándole la tristeza. / Quisiera atreverse a preguntar por sus dioses, / pero nada sabe de la sangre de los vientos / que lo dejaron irremediabilmente / con ese terror de hombre / frente a la cuerda floja de la vida».

Así inicia uno de sus valiosos textos en *Bosque de vidrio*, su más reciente cuaderno el poeta cubano —matancero por más señas— Jesús Álvarez Pedraza, amante y amador de la Poesía (en mayúscula), a la que cuida con delectación y rigor.

Además de asumir con similar éxito estrofas como el soneto y la décima, sin dejar de escribir en verso libre, se distingue en su creación un rasgo esencial que subrayo porque define su producción: el lirismo.

Es este el quid, el núcleo y el elemento unificadores de su particular *Poiesis* (que si bien en griego antiguo significa 'creación', resulta, en suma, todo proceso creativo, como forma de conocimiento y también lúdica, pues la expresión no excluye el juego.

«Hoy es lunes en mi cuarto, / los murciélagos se fuman los olores de la pared / y vuelan las mujeres que amo / como pájaros por la memoria».

| 44

En el primer verso de este poema resuena el lejano eco del cholo universal, el peruano *lleno de mundo* César Vallejo, reclamando un lugar en su discurso «humano, demasiado humano», para decirlo con el filósofo-escritor germano Friedrich Nietzsche que tanto marcará a poetas y pensadores posteriores.

«Penélope aún me espera» es un válido rejuego lírico/sonoro con dos de sus poetas digamos de cabecera: Antonio Machado y Joan Manuel Serrat, quien — influido por el gran hispano— popularizó en sus hermosas canciones la novedosa expresión y la ineludible voz del gran autor de *Campos de Castilla*.

Se dice que un caminante  
en el fondo del espejo  
la encontró en un libro viejo  
abrazada a un navegante.  
Que una guitarra distante  
desafinaba la sombra  
de su pueblo que la nombra,  
y que sigue en la estación  
hilando aquella ilusión  
con la nieve de la alfombra.

#### EN LA MEMORIA

Mas, sin duda, la poética de Álvarez Pedraza bebe de la querible infancia que marcará para siempre los trabajos y los días de este Hesíodo cubano, quien, mítico conocedor del sueño y la memoria, cuenta y canta indeleblemente a la niñez perdida, pero jamás olvidada.

De tal suerte, con su infinita nostalgia por los *idus de marzo*, nos dice en su intenso texto «Padre Pueblo»:

Cuando mis hijos duermen / me pongo los zapatos de la noche, / perforo el silencio de una isla / y guardo allí el reloj más antiguo de mi pecho / para que no descubran como es el alma de un poeta. / Cuando ellos duermen, / abro una ventana que casi no conozco, / y mientras tiro a este patio / huérfano de perros y palomas una taza de tristeza, / pienso en ti, Padre Pueblo, / que vives en el búcaro de la memoria / donde todavía existe una mujer arropada de otoño que se esconde de los aires tras la ventana rubia de los días».



Retorna una y otra vez la nostalgia en el poeta de los adioses y despedidas que, desde otras arenas, extraña la de Varadero, el cielo azulísimo y, sobre todo, el siempre recordado disfrute de su hermosa ciudad, a la que cantara en una décima ejemplar, como en otros de sus hermosos textos aquí incluidos.

A no dudarlo, *El bosque de vidrio*, entre otros méritos, servirá para mostrar al lector de la genuina poesía, cuánta hermosura conceptual se atesora en sus versos nostálgicos, imperecederos, para finalmente convenir con D'Annunzio que «El vestido de todas las grandes esperanzas es la belleza».

**Waldo González López.** Poeta cubano, crítico literario y teatral, antólogo y periodista cultural. Graduado de Teatro en la Escuela Nacional de Arte, donde impartió clases de Historia de la Literatura para niños y jóvenes, en la Cátedra de Teatro para niños fundada por él y de Historia del Teatro Universal y Cubano. Creó, además, el Archivo de Dramaturgia. Ha recibido importantes distinciones por su quehacer como escritor y periodista. Colabora con publicaciones cubanas y extranjeras con ensayos, artículos,



crónicas y poemas. Sus versos han sido traducidos a varias lenguas y publicados en distintos países: Francia y EUA, así como en México, Argentina, Colombia y Ecuador.

Entre sus obras resaltan: “Que arde al centro de la vida”, “Salvaje nostalgia”, “Casablanca”, “Las palabras prohibidas”, “Estos malditos versos”, “Ferocidad del destino”, “Poemas y canciones”, “Donde cantan los niños”, “Jinetes del viento”, “Libro de Darío Damián”, “Escribir para niños y jóvenes”, “Niebla en la memoria”.

 **Domingo 6 de diciembre**

**PUBLICACIONES Entre Líneas**  
te invita a la presentación de los libros:



*Sueños de poetas*  
de Gioconda Carralero Domínguez



*Errante*  
Crónicas de...



*Bosque de vidrio*  
de Jesús Álvarez Padraza

**Restaurant Zolamería, 3 y 30 PM. 7950 SW y la 8 calle**



*Y un Feliz 2016*